

693.69 = 50  
673-6

## acción del protector de construcciones "silex"

Después de la lluvia, muchos edificios ofrecen un triste aspecto. Las paredes han asimilado mucha humedad, que ha penetrado profundamente en los muros. La formación de hongos en el interior de estos muros y también en las paredes interiores hace que la obra se vaya deteriorando poco a poco y que la estancia en ella llegue a ser perjudicial para la salud. Pero también el revoco y la pintura exteriores sufren extraordinariamente bajo el cambio de humedad y sequedad y se deterioran más rápidamente.

Por lo tanto, es imprescindible para todas estas construcciones un medio de protección. ¿Qué es lo que ha de exigirse de tal protector? Ante todo, es preciso que no origine grandes gastos. Lo ideal en tal caso es una capa única de pintura, económica e incolora, de gran resistencia a la intemperie e impermeable al agua.

Anteriormente ya se trató de conseguir una pintura, protectora e impermeable al agua, por medio de parafinas y ceras. Este modo de protección, no sólo era bastante más caro, sino que también aislaba totalmente el revoco y la obra de fábrica. Ahora bien, cuando un muro es impermeabilizado completamente contra el agua, la consecuencia es que también los poros se ocluyen por completo. Debido a ello, la «respiración», o sea la permeabilidad para el aire y los vapores de agua, es suprimida en ambas direcciones.

En consecuencia, se produce, especialmente en primavera, cuando tiene lugar un repentino calentamiento debido a los rayos del sol, un desprendimiento del revoco, puesto que la presión originada por los vapores de agua y por la expansión del aire contenido en el muro ya no puede escapar hacia el exterior. En lugares en que se produce mucho vapor de agua, como p. e., en cocinas y cuartos de baño, así como en determinados locales industriales, etc., es necesaria también una ventilación a través de los muros. Al impermeabilizarse totalmente el muro exterior, sin embargo, puede ocurrir precisamente lo contrario de lo que se deseaba conseguir. El muro ya no puede eliminar la humedad hacia el exterior y, por ello, llegan a producirse manchas húmedas y moho.

Con el «Silex» se dispone ahora de un medio que consigue su efecto de protección de un modo totalmente nuevo. Aplicando el líquido «Silex» a los muros, aun en cantidades relativamente pequeñas, se consigue una fuerte impermeabilización contra el agua. Sin embargo, no se forma una película aislante, sino que las distintas partículas del revoco se cubren hasta una profundidad de aproximadamente 10 mm con una finísima «piel» impermeable al agua, y, en tales condiciones, que el diámetro de los poros prácticamente no se reduce. Al llegar el agua en forma de gotas —p. e. de un chaparrón— a la superficie del muro, es rechazada instantáneamente, mientras que el agua en forma de vapor así como el aire penetran sin dificultad a través de los poros.

Este fenómeno puede considerarse como «efecto ventilador» de este producto. Puede establecerse claramente la diferencia entre una impregnación aislante y una impregnación impermeabilizante contra el agua, tomando como ejemplo el de un impermeable engomado y el de una tela de popelín impregnada y permeable al aire.

Pero no sólo evita el protector «Silex» que el agua penetre en los muros y produzca los consiguientes perjuicios en el revoco, sino que también protege el estado de las paredes internas y la salud de los habitantes. El efecto protector incluye también otra serie de ventajas: Las fachadas de las casas después de la lluvia no ofrecen un aspecto agradable, pues adquieren un color oscuro y se cubren de manchas. Las paredes tratadas con el protector «Silex» conservan siempre su tono de color uniforme, claro y agradable. Además las fachadas cubiertas con este impermeabilizante no se ensucian como las que no han sido tratadas con él, lo cual es de gran importancia sobre todo en grandes ciudades o en las proximidades de carreteras polvorientas. Se explica esto por el hecho de que, por una parte, la suciedad no se adhiere fácilmente a las paredes secas y, por otra, el agua de lluvia se desliza por la superficie de la fachada impregnada arrastrando la suciedad que allí pueda existir.

Las paredes secas también aíslan mejor el calor, circunstancia de gran importancia en la calefacción de edificios. Por último, la influencia de gases nocivos y humos —p. e. del ácido sulfúrico— no es tan grande en paredes secas como en paredes húmedas. En el invierno, sobre todo cuando la lluvia y el frío se suceden rápidamente, se producen con facilidad daños debidos a los cambios de hielo y deshielo.

Es también muy importante el hecho de que el protector «Silex» es totalmente incoloro, de modo que no puede ocasionar decoloraciones en las superficies tratadas.

Una acción completa y satisfactoria del «Silex» se consigue sobre todo aplicando dicho producto con una técnica adecuada. La aplicación del «Silex» a la fachada puede efectuarse por aspersion o por medio de brocha. Es extraordinariamente importante que este proceso se lleve a cabo con todo esmero, saturando la superficie con «Silex» y cuidando de que no quede espacio alguno sin tratar. Como el medio de impregnación es incoloro, al principio no salta a la vista si el trabajo ha sido efectuado con ligereza o no; esto se evidencia después de la primera lluvia, pues los espacios que quedaron sin pintar presentan inmediatamente manchas oscuras.

Este protector necesita para su completa estabilización el oxígeno del aire. Por ello, los revocos recientes y el hormigón deben dejarse secar totalmente antes de aplicar el «Silex». Tampoco es conveniente cubrir con «Silex» un revoco de cal que aún no ha fraguado, sobre todo cuando el estado meteorológico es malo. En el tratamiento de fachadas pintadas con colores fuertes también han de adoptarse ciertas precauciones, pues frecuentemente contienen grandes cantidades de determinadas materias orgánicas que retarda el fraguado de la cal.

El protector «Silex» demuestra tener, en revocos secos y en hormigón no reciente, así como en piedra, una extraordinaria acción impermeabilizante al agua que persiste durante muchos años. No existe otro método de protección que sea tan económico, sencillo y eficaz.

El tratamiento de tejas con este protector también tiene una eficacia extraordinaria. En casos de utilizarse un barro inadecuado, puede ocurrir que las tejas no tengan la necesaria impermeabilidad al agua. Por medio de un tratamiento con «Silex» es posible obtener dicha impermeabilidad de la forma más sencilla, siendo suficiente, para el logro de una completa protección, una cantidad muy reducida de este producto.

El protector «Silex» constituye un método totalmente nuevo para impermeabilizar construcciones de toda clase. Reúne en sí todas las ventajas imaginables, y, por su gran eficacia y su reducido consumo, ha tenido ya gran aceptación en muchos países del mundo.